

Globethics Repository



La visibilización de los sujetos invisibles: [Visibility of invisible subjects]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Boehler, Genilma
Publisher	DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones)
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-24 12:41:47
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/189185



"El justo como la
palma florecerá"

Departamento
Ecuménico de
Investigaciones

PASOS

Tercera Época

San José, Costa Rica

Abril / Junio 2012

155

**La visibilización de los sujetos invisibles:
el método *queer* para la Teología.....2**
Genilma Boehler

**La rebelión de los límites,
la crisis de la deuda y el vaciamiento de
la democracia y el genocidio económico-social.....10**
Franz Hinkelammert

Un artículo acerca de Cuba en el siglo XXI.....27
Helio Gallardo

**Jesús de Nazaret
en la cristología de la liberación.....47**
Juan José Tamayo

Tsunami geopolítico en el Cono Sur77
Raúl Zibechi



Una publicación del
Departamento Ecuménico de Investigaciones
(DEI)

ISSN 1659-2735

CONSEJO EDITORIAL

Pablo Richard
Silvia Regina de Lima Silva
Marysse Brisson
Wim Dierckxsens

Colaboradores

- Leonardo Boff • Frei Betto • Elina Vuola
- François Houtart • Raúl Fornet-Betancourt
- Lilia Solano • Juan José Tamayo • Elsa Tamez
- Arnoldo Mora • José Duque • Roxana Hidalgo
- Germán Gutiérrez • Jung Mo Sung • Enrique Dussel
- Rita Ceballos • Franz Hinkelammert • Jorge Pixley
- Roy May • Klaudio Duarte • Alejandro Dausá

Corrección: Guillermo Meléndez
Diagramación: Lucía M. Picado Gamboa
Portada: Olman Bolaños

La visibilización de los sujetos invisibles: el método *queer* para la Teología

Genilma Boehler¹

El siglo XXI avanza marcado por movimientos de una nueva generación que ya no soporta, silenciosamente, los dictados impuestos por las sociedades en general que implantan patrones sociopolíticos y culturales hegemónicos y a la vez excluyentes y contradictorios. El movimiento de los Indignados en España, que tiene sus reflejos en otros países del mundo, es un fenómeno actual que refleja esta consciencia colectiva, no pasiva, frente a lo que antes estaba naturalizado. En Latinoamérica, desde fines de los años ochenta, con la decadencia de las dictaduras militares y el avance de las sociedades democráticas, los nuevos sujetos de derechos, con toda su amplitud de reivindicaciones sociopolíticas, han estado en el centro de las discusiones y agendas políticas. Ya no es posible soportar sociedades que defienden comportamientos jerárquicos y discriminatorios relacionados con las temáticas de género, étnico-raciales, religiosas o de orientación sexual. Y es, justamente en este marco evolutivo de las sociedades, que surgen en la academia nuevas teorías que iluminan nuevas invenciones de ideas y discursos.

Una de las teorías que aparece a mediados de los años noventa es la *queer*, la cual posibilita una mirada novedosa para problematizar los procesos

¹ Genilma Boehler es doctora en Teología e Historia por la Escuela Superior de Teología de São Leopoldo, Brasil. Desde 2011, es profesora de la Universidad Bíblica Latinoamericana de San José, Costa Rica.

La visibilización de los sujetos invisibles: el método *queer*

de normalización y marginación en las sociedades contemporáneas. Se la utiliza especialmente en lo que atañe al recorte de la corporeidad, al preguntarse sobre las implicaciones teóricas, analíticas y metodológicas involucradas en el estudio de las identidades y la corporeidad.

¿Cuál es el origen de la teoría *queer*? Una de las características de las sociedades occidentales que definitivamente no es posible aceptar más, es la cultura homofóbica que impregna mentalidades y actitudes de rechazo y violencia contra la población homosexual. En todas las sociedades existen términos ofensivos empleados por grupos homofóbicos. *Queer* es un término que surge en la lengua inglesa con este sentido. Como lo ha conceptualizado Guacira Lopes Louro²: *Queer* se puede traducir como algo extraño, quizás absurdo, excéntrico, raro, extraordinario. Pero el término también posee un sentido peyorativo con el que se les llama gays y lesbianas. Un insulto que, para usar el argumento de Judith Butler (1999), tiene el poder de una invocación que se repite siempre, un insulto que se hace eco y reafirma los gritos de muchos grupos homofóbicos, a lo largo del tiempo, y que, por lo tanto, adquiere fuerza, otorgando un lugar de discriminación y miseria a los que se dirige. Sin embargo, como explica Louro³, este término, con todo el peso de su rareza, es asumido por una vertiente de los movimientos homosexuales, precisamente para caracterizar su perspectiva de oposición y contestación. Para este grupo, *queer* significa ponerse en contra de la normatización, venga de donde venga⁴.

El *Queer* puede referirse a una red abierta de posibilidades, lagunas, solapamientos, disonancias y resonancias, lapsos y excesos de significado cuando los elementos constitutivos del género de cualquier persona, de la sexualidad de alguien, no se hacen (o no se puede hacer) un único significado. Desafía y transforma la heteronormatividad, y dirige sus esfuerzos teóricos y analíticos hacia cualquier tipo de norma. Se vale de conceptos, estrategias, figuras teóricas, para presentar y discutir los retos y cambios paradigmáticos desde la corporeidad.

1. La Teología *Queer*

La Teología es todo discurso acerca de Dios y, por consiguiente, caracterizado por la transitoriedad de la propia historia de las culturas y sociedades. Cabe a la Teología, entonces, ejercitar permanentemente la actualización de su discurso. Por ende, lo que se nombra como Teología *Queer* es la actualización del discurso teológico que se sirve del método desarrollado en las teorías *queer*. Es una teología contemporánea,

² Louro, 2004, pp. 38s.

³ *Ibid.*, p. 39.

⁴ *Idem.*

contextual y que indica un camino novedoso para que la humanidad avance en su conocimiento sobre Dios.

Esto significa que la Teología *Queer* rompe con la ideología heterosexual, misma que se establece como patrón universal para la sexualidad predominante en la historia del cristianismo y la teología⁵. La exigencia metodológica consiste en preguntarse acerca de la experiencia heterosexual que ha moldeado la comprensión de la teología, y a la vez, preguntarse acerca del papel del teólogo y la teóloga y de su hermenéutica⁶. Según la autora Marcella Authaus-Reid, tal método precisa de coraje y honestidad, que van más allá del compromiso analítico y crítico con la teoría *queer*, lo que necesitará de un pensamiento no heterosexual y valor para criticar la teología heterosexual⁷.

Authaus-Reid designa a la Teología *Queer* con otros adjetivos, como Teología Indecente o Teología Torcida, para lo cual aclara que este método teológico

...no es solamente un ejercicio negativo, que de-construye y revela (como en una Revelación y rebeldía) la fragilidad de nuestro nombrar a Dios. Un nombrar imperfecto, en medio de una teología que es una caminata que necesita seguir caminando. La Teología Torcida es también una praxis creativa, que puede pensar a Dios, a Cristo y a la iglesia desde otras perspectivas creativas⁸.

Según esta autora:

La Teología Indecente opera... como un proceso de liberación que consiste simplemente en poner en duda las tradiciones de los presupuestos sexuales, proceso que al ser público puede tener implicaciones políticas de transformación⁹.

Y, más adelante añade: “En teología, los actos indecentes nos exigen creatividad para ver lo no visto, pero también valor para denunciar lo que no funciona”¹⁰.

⁵ Véase la afirmación de Althaus-Reid, 2004, p. 2: “The Queer God is a book about this re-discovery of God outside the heterosexual ideology which has been prevalent in the history of Christianity and theology”.

⁶ *Ídem*: “By theological queering, we mean the deliberate questioning of heterosexual experience and thinking which has shaped our understanding of theology, the role of the theologian and hermeneutics”.

⁷ *Ídem*: “That process requires from us not only honesty and courage, but also a critical engagement with Queer theory, non-heterosexual and critical Heterosexual Theology”.

⁸ Althaus-Reid, 2006a, p. 68.

⁹ Althaus-Reid, 2005, p. 104.

¹⁰ *Ibid.*, p. 116.

2. El renombrar a Dios

En su libro *La Teología Indecente*¹¹, en el capítulo tres, el título enfatiza el contenido *queer* con que la autora impregna su discurso teológico: “Cantar obscenidades a la teología. La teología como acto sexual”. A continuación su discurso aborda los aspectos sexuales de la teología que les confirma como ideología, ortodoxia, ortopraxis y acción sexual¹².

Con eso, la autora afirma la Teología *Queer*, cuestiona y critica “las fuerzas interpelantes y normativas de la teología patriarcal”¹³ y, de este modo, rescata el derecho de asumir una identidad divina humana¹⁴ sin restricciones, así como asumir el derecho de renombrar a Dios, como teólogos y teólogas *queer*: “Dios marica, Dios grande reina, Dios lesbiana, Dios mujer heterosexual que no acepta las construcciones de la heterosexualidad ideal, Dios ambivalente de difícil clasificación sexual”¹⁵. Lo que se asume es el poder de las palabras, de la resignificación desde los criterios de la sexualidad, y a lo que Althaus-Reid agrega:

Decir “Dios marica” es proclamar no solo una sexualidad que ha sido marginada y ridiculizada sino una epistemología diferente y también el desafío de apropiarse positivamente de una voz que ha sido usada para despreciar y humillar a otros¹⁶.

Un ejemplo de la aplicación de este principio lo encontramos en la poesía que sigue, de Hugo Oquendo¹⁷:

Jesús, en el instante que en el horizonte se desgranaba la última brasa del sol, después de la misa de seis, se bajó del madero y entró al confesionario. Tomó de debajo del reclinatorio su cartera de maquillaje para transformar su rostro empalidecido.

Con una banda plástica disimuló sus cojones, luego ajustó a su cuerpo depilado el pantalón dorado con lentejuelas que su madre le había confeccionado.

Se abultó sus senos con dos formas de espuma; de allí ocultando la herida de perro callejero en su costado, se ciñó al corpiño un corsé negro.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, p. 127, cuya versión original es: “Cantar obscenidad a la teología. La teología como acto sexual”.

¹³ *Ibid.*, p. 138.

¹⁴ Véase lo que afirma Althaus-Reid, 2005, p. 138: “Ha de tener el derecho de decir no solo que una lesbiana puede identificarse con un Cristo liberador sino que también debe desconstruir sexualmente a Cristo”.

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ *Ídem*.

¹⁷ Oquendo, Hugo. “El verbo se hizo látex” (poema escrito el 01.03.2012, todavía no publicado).

Colgó su corona de espinas en el perchero, luego cepilló su cabellera dorada y se aplicó lápiz labial color escarlata.

Después de ponerse sus botas altas de cuero, guardó como amuleto de suerte entre su pecho una navaja y tres condones.

Jesús levantó su mirada, lanzando un grito al cielo a garganta herida, encomendó su cuerpo al Padre y vivió.

Ahora él, ella, mariposa púrpura que danza entre bambalinas, bajo los ojos azules de la noche desnuda, hasta las seis de la mañana, cuando acabe su jornada de piel húmeda, se llamará Samanta.

Con su cabellera suelta, salvaje, carriola de estrellas libres, seduce las miradas ansiosas del cáliz de su sexo, su pan y su vino.

Hoy querremos comulgar con su cuerpo excitado.

En la esquina de la avenida, cerca al semáforo, Samanta fue abordada por una camioneta blanca, allí nuevamente fue violada por el peso de la razón sacramentada.

Una y otra vez fue penetrada con el falo absolutista de la verdad heterosexual.

Su rostro fue torturado, masacrado fue su vientre y raído desde su espalda.

Se repartieron su ropa

Y se sortearon su túnica.

La muerte ha vuelto a tener otro orgasmo.

Treinta monedas de plata cayeron sobre el tenso pavimento que era mordido por la lluvia.

Lluvia de *agua-sangre* se escurre entre las cloacas de la ciudad, alimentando el silencio de los ojos tenues.

Su maquillaje, serpentina de la aurora, se difuminaba por su rostro haciéndose una acuarela con su boca magullada. Ni una sola lágrima de sus ojos de gata medialuna fue derramada, porque pudo más el coraje que la derrota de la locura.

Samanta al tercer día, después de la misa de seis, resucitará, el carnaval de su lápiz labial no se ha borrado de su boca roja.

Este poema ilustra y a la vez nos obliga a repensar con otras categorías las representaciones únicas, hegemónicas que han sido dadas a Cristo. Apunta hacia un nuevo presupuesto epistemológico, cual sea la corporeidad de un travesti, un transexual, un profesional *queer*, sin preocuparse con la coherencia ¹⁸. Como explica Althaus-Reid, “la

¹⁸ Véase la argumentación de Althaus-Reid, 2008, p. 95: “Todo lo contrario que en la teología... donde la fragmentación de nuestros cuerpos y nuestras vidas se transforman dogmáticamente en representaciones homogéneas. En teología, lo desintegrado aparece homogeneizado, aunque la realidad crítica de nuestras vidas muestra precisamente lo contrario: allí donde más coherencia asumimos, más fragmentación ocultamos. Pero, ¿no era ese acaso el tema de la poesía de Bonhoeffer escrita en la cárcel después de su detención policial? (¿Quién Soy?... ¿una persona hoy y otra diferente mañana? / ¿las dos al mismo tiempo?...). ¿No era ese el tema de Tillich, sumergido en sus deseos sadomasoquistas mientras escribía cobardemente ‘El Coraje de Existir’ sin poder reflexionar honestamente sobre sus propias desintegraciones

coherencia y la búsqueda de homogeneidad son preocupaciones de los imperios que ejercitan un poder colonial que reduce al Otro, extraño o diferente” ¹⁹. Según esta autora, la vida es construida de fragmentos e incoherencia, y es desde este lugar que se buscan nuevas referencias para el pensar ético y el estético de la teología ²⁰.

La poesía de Hugo Oquendo brinda varios elementos para pensar la teología desde la cruz para los-las marginalizados. Para Althaus-Reid, “la cruz es un gran conflicto de identidad divina donde se desintegran una ideología sacerdotal y un proyecto institucional religioso excluyente” ²¹, por lo tanto, abre hacia otras posibilidades teológicas. La teología que emerge desde la cruz, puede asimismo servirse de los recursos del círculo hermenéutico de la sospecha sexual, para el rescate de los elementos sexuales y eróticos negados por las teologías tradicionales. De acuerdo con Althaus-Reid, esta posibilidad teológica

...incluye no solamente los deseos, sino también los deseos de orden sexual, los deseos de la carne, de la lujuria, de las secreciones, de los besos, olores y obscenidades, de la perversión sexual, de los fluidos corporales, de los gays, lesbianas, travestis y transexuales ²².

Con este lenguaje, la Teología *Queer* expande el espacio crítico o culturalmente contradictorio del cuerpo humano.

Finalmente, la Teología *Queer* lo que hace es rescatar la posibilidad de lo particular, del fragmento, de la fluidez, que da sentido a la comunidad de fe. Según Althaus-Reid: “El Cristo heterosexual, el gay, el del lesbianismo, el transexual y otros no necesitan ser exclusivos sino ubicados en el espacio-tiempo de la experiencia de una comunidad” ²³.

Para teologías acostumbradas a universalidades y absolutismos, la propuesta de la Teología *Queer* presenta serios cuestionamientos al statu quo de las teologías tradicionales ²⁴. Por esta razón es importante la ruptura con estos códigos teológicos para que el nuevo ocupe su lugar. La Teología *Queer* cuestiona, critica y ofrece otra modalidad epistemológica para el pensamiento teológico y cristológico ²⁵. Para Althaus-Reid, “es una tarea hermenéutica y de interpretación la que nos piden los símbolos mediante

y fragmentos? ¿O Barth viviendo con sus dos mujeres en la casa, al tiempo que su Dogmática pontificaba el valor sacramental del matrimonio monogámico heterosexual?”.

¹⁹ *Ibid.*, p. 97.

²⁰ *Ibid.*, p. 99.

²¹ *Ídem.*

²² Carvalhaes, 2010, p. 27.

²³ Althaus-Reid, 2005, p. 167.

²⁴ Véase lo que afirma Althaus-Reid, 2008, p. 98: “...desafía las representaciones unívocas. Desintegrar modelos hegemónicos de representación”.

²⁵ Althaus-Reid, 2005, p. 167.

el despliegue de niveles varios de significado superpuestos... siempre nos dirige a otra noción oculta jamás vista antes”²⁶.

Apuntando hacia más allá, la Teología *Queer* es profética, toda vez que denuncia las raíces de la homofobia y posibilita una nueva comprensión de la realidad, inaugurando nuevos sentidos teológicos para la fe cristiana. Como por ejemplo, en el significado de la resurrección, que como afirma Althaus-Reid: “No se trata... de la resurrección de los muertos de sus tumbas y cenizas, sino de abajo, de la gente oprimida que conoce diferentes muertes a diario: la muerte de la esperanza y los sueños, de los derechos, del amor y del deseo”²⁷.

Bibliografía

- Althaus-Reid, Marcella. *La Teología Indecente: perversiones teológicas en sexo, género y política*. Barcelona, Bellaterra, 2005.
- Althaus-Reid, Marcella. *The queer God*. Canadá, Routledge, 2003.
- Althaus-Reid, Marcella. *From Feminist Theology to Indecent Theology: readings on poverty, sexual identity and God*. Londres, SCM, 2004.
- Althaus-Reid, Marcella; Isherwood, Lisa. *The sexual theologian: essays on sex, God and politics*. London, T & T Clark International, 2004.
- Althaus-Reid, Marcella. *Liberation Theology and Sexuality*. Burlington (EE. UU.), Ashgate, 2006.
- Althaus-Reid, Marcella. “O direito a não ser direita (el derecho a no ser derecha): sobre teología, Igreja e pornografía”, en: *Concilium: Revista Internacional de Teologia* (Petrópolis, Vozes), No. 298, pp. 95(671)-104(680) (Mai, 2002).
- Althaus-Reid, Marcella. “De la teología de la liberación feminista a la Teología Torcida”, en: Cardoso, Nancy; Eggert, Edla; Muszkopf, André S. (orgs.) *A graça do mundo transforma Deus: diálogos latino-americanos com a IX Assembléia do CMI*. Porto Alegre, Editora Universitária Metodista, 2006a.
- Althaus-Reid, Marcella. “Maria. Living la vida loca: reflexões sobre os amores ilegais de Deus e a defesa da vida”, en: *Ribla* (Petrópolis) No. 57 (2007), pp. 80-85.
- Althaus-Reid, Marcella. “Yo soy la desintegración”, en: Eggert, Edla (Org.) *[Re] leituras de Frida Kahlo: Por uma ética estética da diversidade machucada*. Santa Cruz do Sul, EDUNISC, 2008, pp. 94-100.
- Boehler, Genilma. *O erótico em Adélia Prado e Marcella Althaus-Reid: uma proposta de diálogo entre poesia e teologia* / orientador Rudolf von Sinner. São Leopoldo, EST/PPG, 2010, disponible en el sitio: < http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select_action=&co_obra=194594 > Acceso: junio, 2012.
- Butler, Judith. *Problemas de Género. Feminismo e subversão da identidade*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2003

²⁶ *Ibid.*, p. 170.

²⁷ *Ibid.*, p. 175.

La visibilización de los sujetos invisibles: el método queer

Carvalhoes, Claudio. *O pobre não tem sexo: a ausência dos discursos de sexualidade na construção da noção de subjetividade na Teologia da Libertação*. Disponible en: <<http://www.claudiocarvalhoes.com/pt-br/articles-pt-br/o-pobre-nao-tem-sexo/?lang=pt-br>>. Acceso: 10.04.2010.

Louro, Lopes. *Um corpo estranho: ensaios sobre sexualidade e teoria queer*. Belo Horizonte, Autêntica, 2004.

Oquendo, Hugo. “El verbo se hizo látex”, poema escrito el 01.03.2012, todavía no publicado.

Muszkopf, André. *Via(da)gens teológicas. Itinerários para uma teologia queer no Brasil*. São Paulo, Fonte, 2012.